Súplicas a Dios Padre para el Final de los Tiempos

El 16 de diciembre de 2022, Nuestro Señor dijo:

"La voz de todas las súplicas sostiene este momento planetario. No habría explicación científica ni física para comprender el poder de la oración y lo que ella en este momento crucial está haciendo en toda la Tierra. (…) Y aunque el mundo deberá purificarse, aún es posible aplacar los acontecimientos, aliviar los eventos, si existen personas conscientes de todo lo que hoy les digo y que, al terminar este momento Conmigo en esta noche, sean otras personas y den una señal evidente de lo que han comprendido. (…)

He aquí el Corazón ultrajado y herido de Jesús, que les señalo en este momento en el centro de Mi Pecho. Los ángeles contemplan este Corazón Sacramentado.

Que las almas, en este momento, también lo contemplen, como expiación por los graves pecados del mundo, por la barbaridad de las guerras y de los conflictos del mundo; para que el Corazón Herido de Jesús que quiere ser parte de ustedes para que ustedes sean parte de Mí, ese Sacrificado Corazón de Jesús detenga las bombas letales".

Por la sangre de los inocentes,
¡Ten Piedad, Señor!

Por las familias divididas y martirizadas,
¡Ten Piedad, Señor!

Por los niños abandonados, abortados y desechados,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por la división de las naciones y de los pueblos,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por los migrantes, refugiados y exiliados,
y en especial por los que desaparecen en los mares del mundo
sin que nadie los ayude,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por la impunidad de los gobernantes
y las mentiras de los que se creen poderosos,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por los que sufren en soledad,
por el llanto de los niños,
por la desesperación de las madres en la guerra,

por todos los que son esclavos,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por la Iglesia de Cristo en la Tierra
y la vida espiritual de todos los sacerdotes,
para que triunfe el Amor de Cristo,
¡Ten Misericordia, Señor!

Por todos los Reinos de la Naturaleza,
por el maltrato que ellos reciben,
por la agonía de los Reinos Menores,
¡Ten Piedad, Señor!

Por los que son ignorantes,
por los que aún no despertaron
y por todos los que negaron a Cristo
en algún momento de su vida,
¡Ten Misericordia y Piedad, Señor!

Por el Sagrado Proyecto del Altísimo,
para que se cumpla como fue pensado
y la humanidad corresponda a esa petición,
¡Ten Misericordia y Piedad, Señor!

Amén.